

SALVADOR NAVARRO PRADAS
Presidente de la Confederación
Empresarial Valenciana

RETOS DE LA EMPRESA VALENCIANA
EN EL NUEVO ESCENARIO

22 de octubre de 2012





EL DIRECTOR

DE LA REAL SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS

Se complace en invitarle a la conferencia que se celebrará el día 22 de octubre a las 19:00 horas en el Centro Cultural de Bancaja, Plaza de Tetuán 23, en la que intervendrá:

D. Salvador Navarro Pradas

Presidente de la Confederación Empresarial Valenciana (CEV)

Sobre el tema: **“Retos de la empresa valenciana en el nuevo escenario”**

<http://www.rseapv.org>

Valencia, octubre de 2012

INTRODUCCIÓN

Francisco Oltra Climent

Director de la Real Sociedad Económica
de Amigos del País de Valencia

Sras. y Sres. Amigos y Amigas:

Muchas gracias a todos y cada uno de Vds., de vosotros, por la asistencia a esta conferencia organizada por la Sociedad Económica de Amigos del País dentro de su programación de actividades.

Nos acompañan en este acto

Los Secretarios Autonómicos de las Consellerías de Economía y de Hacienda

El Presidente de Cierval

El Presidente de la Autoridad Portuaria

Presidente de la Cámara de Comercio de Valencia

Presidente de Feria Valencia

Vicepresidente de CEPYMEV

Miembros de las Juntas directivas de Cierval, CEV y Cepyme

Concejal del Ayuntamiento de Valencia por el PSPV

Diputados del PSPV y de Compromis

En la sesión de hoy pretendemos que el Presidente de la Confederación Empresarial Valenciana (CEV) nos de a conocer el perfil de la empresa valenciana en el nuevo escenario: su situación económico-financiera, sus estructuras, sus exportaciones, su productividad, la situación laboral, la capacidad creativa e innovadora, la calidad, etc.

Como ha cambiado la situación en pocos años. Fueron pocos años, pero que intensos en los que algunos creyeron, desde la fantasía e irresponsabilidad, que la abundancia no iba a acabar nunca y su fácil lema era que los precios de las viviendas no ha-

bían bajado nunca en la historia de España y por tanto que había que seguir engordando la burbuja inmobiliaria.

De aquella alegría o burbuja financiera e inmobiliaria de los años fantásticos que parecía no iba a tener fin, pero que todos sabíamos que iba a estallar, hemos pasado a la desazón actual, a esta crisis profunda de nuestra economía de la que nadie se hace, hoy, responsable,

La Economía española y la valenciana, sin lugar a dudas, están atravesando momentos difíciles y esas dificultades están teniendo una repercusión clara en las economías individuales y en las empresas valencianas.

Por ello es muy de agradecer que el Presidente de la CEV D. Salvador Navarro haya tenido la amabilidad y la valentía de aceptar nuestra invitación para intervenir en este acto y hablarnos sobre los

“Retos de la empresa valenciana en el nuevo escenario”.

Antes de cederle la palabra intervendrá D. José Asensio, Miembro de la Junta de Gobierno de la Real Sociedad Económica de Amigos del País para hacer la presentación personalizada del Ponente de hoy.



El conferenciante, D. Salvador Navarro junto a Francisco Oltra, D. José Asensio, D. José Vicente González, José Vte. Morata Estragués,. Momentos antes de la conferencia.



La mesa estuvo presidida por el Director de la Económica, Sr. Oltra. D. José Asensio moderó la conferencia e hizo la presentación del ponente D. Salvador Navarro.

PRESENTACIÓN

José Asensio Muñoz

Presidente de la Comisión de
Innovación y Desarrollo de la RSEAPV

Gracias Paco.

Voy hacer una pequeña reseña profesional y personal de Salvador.

Salvador nació en Valencia, no digo en que año, pero es muy joven, es master en Dirección de empresas por el Instituto de Directivos de empresas CESEM, y tiene formación profesional de alta Dirección y Dirección Financiera.

Preside en al actualidad el Consejo de Administración de la sociedad Cave Logística, entiendo logística de productos fitosanitarios, así como Excéltas Global organizational development, que es una empresa especializada en desarrollo organizacional, anteriormente ocupó diversas direcciones generales como la de CBL de logística y la de Cave de Logística.

Salvador Navarro es en la actualidad presidente de la Confederación Empresarial Valenciana (CEV) desde el 15 de diciembre y de la Confederación Empresarial de la Pequeña y Mediana Empresa Valenciana (CEPYMEV), además es vicepresidente de CIERVAL y miembro de la ejecutiva de la Federación Valenciana de Empresarios de Transporte y Logística desde 2003, es miembro del Comité Ejecutivo de la Organización Nacional de PYMES, CEPYME y de la Directiva y la Ejecutiva de la CEOE, es también miembro del comité ejecutivo y tesorero de Feria Valencia, ocupa la vicepresidencia de la Sociedad de Garantía Recíproca de la Comunidad Valenciana, y es miembro del patronato de la Fundación de Estudios Bursátiles y Financieros (FEBF) y de la junta directiva de la sociedad Umivale Prevención.

En el ámbito personal tengo que decir que es lo que se llama un motard por su afición a las motos y escapadas continuas con estas, es jugador de pádel, le he preguntado si era jugador de golf, no he conseguido retarlo pero iba a ello, el resto del tiempo disponible es un amante de la vida familiar.

Vamos a aquello por lo que ustedes están aquí realmente hoy. Tiene la palabra Salvador Navarro Pradas para hablarnos de los retos de la empresa valenciana en el entorno actual.



D. Salvador Navarro en un momento de su intervención.

RETOS DE LA EMPRESA VALENCIANA EN EL NUEVO ESCENARIO

Salvador Navarro Pradas

Presidente de la Confederación Empresarial Valenciana

Buenas tardes a todos y gracias por vuestra asistencia.

Mi agradecimiento a la Real Sociedad Económica de Amigos del País y a su director por ofrecerme la oportunidad de compartir estas reflexiones con todos vosotros. Mi agradecimiento también a José Asensio por la presentación realizada.

En estos minutos trataré de ofrecer mi visión sobre la situación económica y financiera de nuestra Comunidad, sobre las prioridades en este duro contexto y sobre el papel que deben jugar las organizaciones empresariales en un escenario tan radicalmente diferente al que teníamos no hace tantos años.

Procuraré no extenderme en exceso para dejar tiempo al coloquio.

Situación económica y financiera

Como bien sabemos todos, la economía valenciana está en recesión, acumulamos ya cinco trimestres con decrecimientos de nuestro producto interior bruto y nada hace prever una mejor evolución en este último trimestre y el próximo. La demanda interna y el consumo se mantienen bajo mínimos; los altos índices de desempleo han alcanzado porcentajes insostenibles e inasumibles (24% nacional y 27% valenciano) con estas cifras de desempleo es impensable confiar en una reactivación de nuestra economía a corto plazo, y todo parece indicar que continuaremos en recesión hasta final de 2013. Las previsiones apuntan a que el PIB caerá un 1,9% en 2012 y 1,7 en 2013, y comenzará a ser positivo en 2014. Con una demanda interna que se contraerá

hasta comienzos de 2015, el sector exterior se convierte en el único motor económico.

Permitidme que como empresario del transporte haga una breve referencia a mi sector. Como sabéis, el transporte es la auténtica correa de transmisión de la economía real y un excelente indicador de la coyuntura.

Pues bien, el movimiento del transporte de carretera dentro de la península se ha contraído a niveles de hace una década. Sobre la base de 2002 la contracción ha sido de un 18% y sobre la base de 2007 un 40%. En el caso de nuestra Comunidad las caídas son aún mayores: un 28% respecto a 2002 y un 43% respecto a 2007. En el caso del consumo de carburantes, la contracción respecto a 2002 ha sido del 7%.

Esta es la situación económica, pero además, la Comunitat Valenciana ocupa el segundo lugar en el ranking de las Comunidades Autónomas en deuda por habitante y en relación al PIB (21%). Desde el inicio de la crisis este endeudamiento ha crecido de forma preocupante y en 2011 la deuda autonómica supuso el 140% del presupuesto de gastos de la Generalitat Valenciana. De los 21.000 millones de euros de deuda acumulada 14.000 están contraídas con entidades financieras y 7.000 son financiadas a través de la emisión de deuda pública.

A su vez, en un contexto de bloqueo en los mercados de capitales, la financiación de la deuda pública, por exclusión, detrae recursos para la inversión productiva privada en la economía real, la que realmente genera empleo y riqueza. El actual presupuesto de la Generalitat se destina al pago del servicio de la deuda y al mantenimiento de los servicios básicos como son la sanidad, la educación y servicios asistenciales. Los vencimientos de créditos bancarios en el corto, que ascienden a 4.500 millones de euros y la negativa previsión de crecimiento hacen imposible que la Generalitat afronte la situación sin el recurso al Gobierno Central. De momento esperamos la inyección prevista en el Fondo de Liquidez Autonómica (FLA) que debería ejecutarse cuanto antes, máxime cuando otras comunidades autónomas ya han sido beneficiarias con anticipos o transferencias puente. Nos preocupan las últimas noticias que tenemos respecto al FLA, por ello desde

la CEV exigimos que se garantice el pago de la deuda pendiente a todos los proveedores: empresas, organizaciones empresariales territoriales y sectoriales y resto de organismos acreedores de la Generalitat Valenciana.

Una constante en el desarrollo de esta crisis ha sido la falta de financiación. Las entidades financieras continúan con su proceso de reestructuración y con el grifo cerrado a empresas y particulares. Esta situación está paralizando en gran medida la actividad de las empresas, sus perspectivas y proyectos de futuro y amenazan su propia viabilidad, y se ve agravada con otra variable de esta crisis: la morosidad pública, la deuda viva de las diferentes administraciones públicas con el sector privado, con las empresas. Tras el acierto de los dos planes de pagos a proveedores -municipal y autonómico- y el respiro que supuso para muchas empresas proveedoras del sector público esta inyección de liquidez, empiezan a acumularse de nuevo los impagos del ejercicio en curso, y todo parece apuntar a que, en un horizonte no muy lejano el Estado deberá actuar de nuevo para que las diferentes administraciones ejecuten sus compromisos de pago. Una vez más, debemos exigir al sector público en todos sus niveles que cumpla la Ley. Recordemos que la Ley contra la morosidad aprobada en 2010 fija los plazos de pago de las Administraciones Públicas a proveedores en 40 días y los de los de empresas a 75. Y para 2013 estos plazos se reducirán a 60 días en el caso de empresas privadas y 30 para las Administraciones Públicas. El incumplimiento es evidente.

Un dato significativo es que el crédito a empresas públicas registra un crecimiento del 29% de 2008 a 2009, manteniendo tasas de crecimiento del 15% de junio a julio de 2012. En cambio el sector privado registra crecimientos negativos de créditos, hasta del 3,4% de junio a julio.

Está claro que la tendencia negativa del crédito obedece tanto a factores de oferta como de demanda. En las sucursales bancarias ha decrecido sustancialmente la solicitud de crédito nuevo por la incertidumbre económica. Por otro lado, también se ha reducido la oferta debido al actual incremento de la prima de riesgo, derivada de la menor capacidad de pago y solvencia, así

como por el endurecimiento de los criterios de concesión. A este hecho se une que, hoy día, hay pocas entidades que realicen gestiones activas de concesión de crédito por la delicada situación que atraviesa el sector.

En una economía como la española, en la que existe un alto porcentaje de pymes muy sensibles a las dificultades de acceso al crédito, se hace indispensable realizar todos los esfuerzos necesarios para recomponer el mapa financiero de España y que vuelva a cumplir su función original: la de suministrar crédito en cantidades y a precios razonables y competitivos a todo el sistema económico público y privado.

Este es, a grandes rasgos, el estado de la situación económica y financiera de nuestra Comunidad y de las empresas valencianas: una situación de extrema dificultad.

Por ello, no podemos dejar de ser críticos con el proyecto de presupuestos presentado por el Gobierno hace unos días y con algunas de las medidas adoptadas por el Ejecutivo, que lejos de considerar a la empresa como un aliado en la salida de esta crisis, la castiga con nuevas cargas impositivas, cercenando de este modo sus posibilidades de crecimiento y de mantenimiento y generación de puestos de trabajo. La recuperación del consumo y la demanda interna vendrá provocada por un incremento de las tasas de empleo y la confianza en nuestra economía; y la potencial generadora de puestos de trabajo es la empresa privada. Por ello no entendemos algunas de las medidas aprobadas que impactan directamente contra la competitividad de las empresas.

Era más que previsible que estos presupuestos fueran restrictivos, así lo exige la contención del déficit impuesta por Europa. Los empresarios valencianos estamos dispuestos a colaborar con el cumplimiento de los objetivos marcados, pero no podemos aceptar que estrangulen aún más a nuestra Comunidad ni a nuestras empresas; que el recorte de inversión nos coloque en una situación de pérdida continua de competitividad en relación al resto de las autonomías. Por ello, se hace inasumible una reducción de la inversión real para la Comunitat Valenciana de un 35% respecto al presupuesto anterior, (-37% en el caso de la pro-

vincia de Valencia), la reducción más acusada tras Navarra (-68,3) y Baleares (-45%).

Y se hace inasumible también la creciente presión impositiva sobre la actividad empresarial y la eliminación de bonificaciones a la contratación, mantenimiento del empleo o fomento del autoempleo, no ya sobre las nuevas contrataciones sino que con carácter retroactivo. O el incumplimiento del compromiso de rebajar un punto las cotizaciones que pagan las empresas a la Seguridad Social en 2013 y en otro punto en 2014 en compensación con el incremento del IVA, medida que, además de no favorecer nuestros niveles de competitividad, afecta gravemente a las posibilidades de creación de empleo y crecimiento de la empresa. Unos altos niveles de fiscalidad sobre el factor trabajo (cotizaciones sociales) reducen la competitividad exterior y hacen más atractivas las importaciones.

En los Presupuestos Generales para 2013, el porcentaje de reparto del ajuste es en un 58% por la vertiente del gasto y en un 42% por los ingresos impositivos. España es el cuarto país con el tipo marginal en el IRPF más alto (52%). También en el impuesto de sociedades España ostenta el cuarto lugar con el tipo efectivo más alto. Y tan sólo hace unos días el FMI ha declarado que la única manera que disponen los gobiernos para fomentar el crecimiento económico y el empleo es a través de la reducción de los impuestos. El FMI ha sido muy crítico en su informe de Perspectivas Económicas al señalar, además, que la política monetaria del BCE no está siendo lo suficientemente expansiva como para ser un contrapeso adecuado a la política fiscal restrictiva.

Las empresas deben ser consideradas aliadas del Gobierno para la reactivación de la economía, pero para ello necesitan de estímulos y políticas de reactivación, no de mayores cargas impositivas que afecten su productividad y competitividad.

Prioridades

Como valencianos, y como agentes sociales, las organizaciones empresariales hemos definido unas prioridades que consideramos urgentes e ineludibles. Tanto desde CEV como desde la autonómica CIERVAL queremos insistir en tres cuestiones

prioritarias que no deben posponerse en el tiempo para poder vislumbrar un horizonte de crecimiento económico, de generación de empleo y de posicionamiento competitivo de nuestra Comunidad. Y son:

- La revisión del actual modelo de financiación autonómico
- Las inversiones regionalizables
- El Corredor Mediterráneo

Respecto a la revisión del actual modelo de financiación autonómico, como he señalado anteriormente, nuestra Comunidad es, tras Cataluña, la comunidad más endeudada. Este endeudamiento ha crecido de forma preocupante desde el inicio de la crisis, que ha actuado como elemento coyuntural añadido. Pero al margen de la situación coyuntural, nuestra Comunitat adolece de un profundo e insostenible desequilibrio estructural, ya que los ingresos recaudados son sensiblemente inferiores a los gastos ejecutados. Ya en el periodo 2002-2007, previo al estallido de la crisis, la Comunitat Valenciana ha recurrido al déficit para financiar aproximadamente un 9% de sus gastos anuales. Y en un escenario como el actual, en el que los ingresos caen como consecuencia de la menor actividad y los gastos en Educación, Sanidad y Asistencia Social, pese a los recortes, no se pueden reducir a la misma velocidad, el desequilibrio entre ingresos y gastos tiende a acentuarse.

El actual sistema de financiación autonómico perjudica los intereses de la Comunitat Valenciana y de sus habitantes, es una realidad no un juicio subjetivo. Y esto es así porque el sistema vigente, en lugar de aportar recursos netos a nuestras arcas públicas, o como mínimo mantener un saldo neto neutro, destina parte de dichos recursos a financiar a otras regiones o al propio Estado Central por la vía de la nivelación. Somos un contribuyente neto al Estado, como Madrid y Cataluña, pero con unos niveles de renta per cápita sensiblemente inferiores a estas dos comunidades e inferiores a la media nacional: nuestra renta per cápita en 2011 fue del 88,4% de la media nacional (Madrid 127,8%; Cataluña 117,9%,)

Esta infrafinanciación es un mal que padecemos desde hace décadas: nuestra Comunitat se ubica en unos niveles de renta per

cápita inferiores a la media, mantiene una presión fiscal superior a la media, pero percibe una financiación per cápita por debajo de la media.

Por tanto, debe abrirse sin demora un debate sobre el actual modelo de financiación autonómico y avanzar hacia un modelo consensuado y justo que garantice la unidad de mercado y que corrija la infrafinanciación que padece la Comunitat Valenciana. Solo de este modo podremos atender las prioridades básicas y liberar recursos para gastos e inversiones que permitan mejorar la competitividad y sentar las bases de un crecimiento económico sólido, sostenible y generador de puestos de trabajo. Cuanto antes empecemos a trabajar en esta dirección, antes tendremos resultados.

En lo que se refiere a las inversiones regionalizables, aquí tenemos otro importante déficit que corregir. Con independencia del signo político de los diferentes Gobiernos nacionales y con independencia del criterio aplicado para la distribución de las inversiones (población, renta, etc), la Comunitat Valenciana ha vivido un largo periodo de discriminación en relación a la media nacional.

En los últimos diez años, nuestra Comunidad ha aportado al PIB un 9,7% del total nacional y supone un 10,8 % de la población. Sin embargo, la inversión regionalizable ha estado en un promedio del 8,7%. Y como bien sabemos, a menor inversión menor capacidad competitiva, mayor brecha abrimos con aquellas comunidades mejor tratadas en el capítulo de inversiones. Esta discriminación en el capítulo de las inversiones ha sido tratada, por unos y otros, como un arma arrojadiza entre los gobiernos de diferente signo, una forma de hacer política, pero ya es momento de afrontarlo con racionalidad, con datos y con argumentos.

En este sentido, una de las inversiones del Estado que concitan el consenso de todos los agentes económicos valencianos, y también catalanes, baleares, murcianos y andaluces, es el Corredor Mediterráneo, proyecto ya aprobado y dotado presupuestariamente por la Unión Europea que incluye necesariamente dos plataformas independientes para el transporte de viajeros y el transporte de mercancías que conectarán Europa con Algeciras.

Esta infraestructura contribuirá a vigorizar desde una perspectiva económica, y también social, el gran potencial del eje mediterráneo, no en vano las comunidades afectadas representan más del 40% del PIB y de la población y engloban en torno al 50% de las exportaciones españolas. El Corredor Mediterráneo contribuirá a diversificar nuestra economía, a enfocarla a actividades de mayor valor añadido y a conectar con el centro y norte de Europa a los principales puertos del Mediterráneo Occidental: Barcelona y Valencia.

El Corredor Mediterráneo es la inversión ferroviaria más rentable, por tanto una prioridad, y debemos lamentar que ni el Plan de Infraestructuras, Transporte y Vivienda (PITVI) 2012-2024 del Ministerio de Fomento ni los Presupuestos Generales del Estado así lo hayan estimado, cuando sin embargo, a nivel europeo fue considerado prioritario incluso con consignación presupuestaria.

Además, el Corredor Mediterráneo supone un activo de competitividad clave para la atracción de inversiones extranjeras que podrían localizarse en los tres millones de metros cuadrados de Parc Sagunt y que supondrían un importante revulsivo para la reactivación de la economía regional.

En ese sentido, quiero reivindicar la urgencia de desarrollar como iniciativa mixta (ADIF – Consellería y sector privado) el polo intermodal de Fuente San Luis y la conexión ferroviaria con el puerto de Sagunto y de la estación intermodal en Parc Sagunt. Esta última debe ser el polo de desarrollo de otro corredor de la mayor importancia para nuestra economía: el Mediterráneo- Cantábrico, que une Valencia-Sagunto con Zaragoza y el País Vasco así como con la Rioja y una buena parte de Castilla León.

Como he dicho, estas tres reivindicaciones constituyen prioridades de nuestra economía, cuestiones que procurarán un marco más favorable para el desarrollo de la actividad empresarial.

Ahora bien, nosotros como empresarios sabemos que nuestra es la responsabilidad en nuestras empresas, que también tenemos retos que afrontar, fórmulas que superar y cambios que provocar. Sabemos también que las empresas que mejor están resolviendo la crisis son aquellas que han logrado suplir la demanda interna por la demanda externa, y aquí vuelvo a insistir

en la importancia del Corredor Mediterráneo, o incluso aquellas que han avanzado en sus niveles de internacionalización, y que han apostado por la innovación. Estas empresas deben ser un modelo para todas las demás, también para las más pequeñas que tendrán que superar las limitaciones de su tamaño a través de procesos de colaboración, cooperación o cualquier otra fórmula que propicie el desarrollo de estas variables de competitividad: la internacionalización, la innovación y la mejor formación de los recursos humanos para la aplicación de estos procesos. Y en este punto quiero insistir en la importancia de mantener, pese a las graves dificultades, el sistema valenciano de innovación – en su vertiente de institutos tecnológicos y universidades - y su orientación al mercado, a las necesidades reales y concretas del tejido productivo. Y por supuesto que se debe apoyar el emprendedurismo y las políticas para su fomento, pero sin dejar en el olvido a quienes emprendieron antes.

En esta dura tarea, las empresas saben que cuentan con sus organizaciones empresariales sectoriales y territoriales que también, como las empresas, estamos inmersas en nuestro propio proceso de adaptación. Sin duda, debemos avanzar en el camino de la colaboración para ofrecer un mejor servicio a las empresas a las que representamos. Y del mismo modo que antes he dicho que las empresas deben ser aliadas para resolver con éxito esta crisis porque ellas son la economía real, la que genera puestos de trabajo, las organizaciones empresariales también ofrecemos nuestra colaboración a los poderes públicos para hacer frente a esta crisis. Nuestra reciente historia ofrece buenos ejemplos de cómo los pactos, los grandes acuerdos y la colaboración han sido fundamentales en momentos críticos.

Muchas gracias por vuestra atención,